

EL TELEGRAMA DEL RIF

Diario independiente y defensor de los intereses de España en Marruecos

ANG IV

Miércoles 10 de Mayo de 1905

NUM. 1055

Ecos de la insurrección

El hijo de Bou-Amama

Hace varias semanas que dimos cuenta á los lectores de la llegada á Melilla del hijo de Bou-Amama y pocos días después insertábamos la carta que su padre dirigió al General Segura y que fué reproducida por el «Heraldo de Madrid».

En esa carta se traslucía ya, que el viejo morabito temía que su hijo tomase el partido del Sultán, y por ello rogaba al General Segura que no le permitiera salir de la plaza, ni con dirección á Francia ni á Marruecos.

Los recelos de Bou-Amama, se han confirmado, pues Sidi-Taieb acaba de someterse á Abd-el-Azis, marchando á Uxda, con el fin de incorporarse á las fuerzas leales.

Comentarios y apreciaciones erróneas se han hecho acerca de las causas que han impulsado á Sidi-Taieb á adoptar su resolución; y como por otra parte, España ha intervenido de modo muy directo en el asunto, conviene esclarecer los hechos y hacer historia de los mismos.

En nuestra sección «Ecos de la insurrección» y que es reproducida por muchos de nuestros colegas, algunos de los cuales ha expresado el juicio, que vivamente le agradecemos, de ser EL TELEGRAMA DEL RIF el periódico mejor informado sobre la rebelión del Roghí, dimos cuenta de los varios disgustos habidos entre este y Sidi-Taieb, disgustos cuyos orígenes fueron, el haber tratado el Pretendiente con poco afecto á su aliado, á pesar de los importantes servicios que durante más de un año prestó á su causa.

Aquellos disgustos fueron solucionados mediante la intervención de Bou-Amama; pero Sidi-Taieb guardó siempre animosidad contra el Roghí.

La vez primera que vino á Melilla, intentaron sin éxito los jefes leales refugiados en la plaza que se sometiera al Sultán.

En aquella ocasión, mantuvimos una interview con Sidi-Taieb, el cual nos manifestó, que su padre obraba de comun-acuerdo con Muley Mohamed; que éste deseaba restablecer el orden y la tranquilidad en el Imperio y nos esbozó el plan que pensaban

seguir los rebeldes tan pronto se apoderaran de Uxda.

Esto ocurría á principios del mes de Febrero del corriente año y pocos días después regresaba al campamento de Uxda.

Diversos incidentes provocaron nuevos disgustos entre el Roghí y el hijo de Bou-Amama, que dieron por resultado se refugiara éste en el campamento de su padre.

Los agentes del Majzen prosiguieron allí sus gestiones, inclinando el ánimo de Sidi-Taieb en sentido favorable al Sultán y como Bou-Amama se oponía con insistencia á los proyectos de su hijo, vino éste á Melilla resuelto á defender la causa de Abd-el-Azis.

Un temor solo abrigaba y era el de que una vez efectuada su sumisión, tomara contra él venganza el Sultán; y á conseguir la garantía de su persona encaminó sus trabajos.

No parece difícil que de ello hablara al General Segura y que éste á su vez lo hiciera al Gobierno español; pues según noticias que de Tánger tenemos y que nos merecen entero crédito, nuestro ministro D. Bernardo Cologan obtuvo de las autoridades marroquíes, promesa formal de que sería respetada la vida de Sidi-Taieb y un salvoconducto que le fué enviado desde la capital diplomática del Imperio.

Al mismo tiempo que se seguían las gestiones diplomáticas, emisarios del Majzen convenían el precio de la fidelidad del sometido, precio que se fijó en 200.000 duros.

Terminadas las negociaciones se dió orden al vapor imperial «Turquí», de recoger á Sidi-Taieb y para despistar á los rebeldes, se propaló la especie de que proyectaba hacer un viaje por Andalucía.

El 3 del corriente llegaron en una pequeña embarcación, procedente de Saida, el Administrador de aquella Aduana y algunos personajes leales, los cuales eran portadores de los 200 mil duros convenidos; cantidad en oro que Francia adelantó por cuenta del Majzen, á las autoridades de Uxda.

Hecha la entrega del dinero y como el «Turquí» retrasaba su llegada, el domingo marcharon en el «Norma» Sidi-Taieb y su séquito, desembarcando ayer en la playa de Adjerud, desde donde se dirigirán á Uxda.

Mañana con más espacio y tiempo

expondremos la trascendencia que á nuestro juicio tiene la sumisión de Sidi-Taieb y daremos así mismo noticias á nuestros lectores de un asunto que constituye señalado triunfo para el General Segura y notabilísimo éxito para el Centro Hispano-Marroquí de Melilla.

EN EL CASINO MILITAR

GRANDIOSO FESTIVAL

Las ideas que EL TELEGRAMA DEL RIF lanzó hace algún tiempo, llevadas con cariño á la Junta del Casino por su ilustrado miembro Teniente Auditor Sr. Laguna, fueron la base del acontecimiento artístico, en cuya reseña, menos detenida de lo que quisieramos, va á ocuparse nuestra pluma.

Y no se vea pecado de orgullo en semejante alusión á iniciativas nuestras, porque bien saben todos que la idea madre, la que ha engendrado tanto patriótico proyecto como en estos momentos se desarrolla, germinó en el eminente Cavia, con cuyo nombre quisimos empezar anteayer la prosa del número extraordinario.

Cavia concibió el homenaje, por su realización abogamos nosotros en Melilla, y el Casino Militar, con el esfuerzo de sus socios, le proporcionó un éxito colosal.

Feliz el periodista cuando, como ahora le ocurre, su tarea se reduce al aplauso sincero, cuando no encuentra en los sucesos que examina sino motivos de merecida loa y objetos de admiración justísima.

Comencemos, pues, la agradable labor que debemos á la velada del lunes, que no será fácilmente olvidada por los que á ella asistieron.

Comenzó la fiesta con la correctísima interpretación de la sinfonía de *Tanhaüser*, por la notable banda del Regimiento Infantería de Melilla, que hizo primores de ejecución bajo la hábil batuta del maestro Mateos, logrando muchos aplausos.

Seguidamente el Sr. Laguna leyó bien escrito discurso, que fué escuchado por el público con religiosa atención.

Con frase unas veces sentida, arrogante otras, siempre correcta, el señor Laguna hizo maravillosa definición del acto que España realizaba al

rendir pleitesía á Cervantes con motivo del centenario de la publicación de la mejor de sus obras.

Con placer publicaríamos íntegro el merísimo trabajo cuya lectura escuchamos con embeliso, mas ya que no nos sea dada esa satisfacción, en otro lugar insertamos algunos de los más brillantes párrafos.

Al terminar su discurso el Sr. Laguna recibió una prolongada ovación, recibiendo muchas felicitaciones.

Tras las letras hicieron las armas su aparición en el escenario.

La esgrima, el noble arte de la lucha galana y cortés, entretuvo muy agradablemente á la concurrencia, durante un cuarto de hora.

Jugáronse cuatro asaltos á cual más interesantes: á sable entre los señores Izquierdo y Alcañiz; á espada francesa en el que fueron campeones los señores Barbata y Larrubia; á florete en el que lucharon los señores Reino y Ocasitas y á sable entre los señores de Celis y La Rubia.

Todos dieron muestras de dominar el distinguido sport y los espectadores aplaudieron con entusiasmo los *corps á corps, cintas, ripostas, ligados, contras*, etc., que se utilizaban en elegantísimos juegos.

El último de los asaltos citados comenzó con la *muralla* que se hizo con gran distinción por los Sres. Larrubia y Celis.

El Sr. La Rubia puede estar satisfecho de los discípulos que presentó.

Apagado el centelleo de las armas y extinguido el agudo chocar de los acerados botones, avanzó al proscenio el Sr. Villalón para dar lectura á un artículo debido al distinguido periodista Sr. Espineira del Olmo. Este trabajo hecho en estilo relampagueante y lleno de imágenes bellísimas, agradó mucho al auditorio que llamó á su autor ovacionándole.

La señora Muñoz de Tur, luciendo elegantísima toilette heliotropo y rica diadema sobre sus cabellos, cantó acompañada al piano por el inteligente maestro Rodríguez el aria *O mio Fernando de Favorita*. Su labor fué prodigiosa. Tanto en el andante como en el allegro, estuvo á gran altura despertando el entusiasmo de los concurrentes que le dieron envuelto en aplausos el tributo de su admiración y de su afecto.

Después se leyó con hermosa ento-

nacion y colorido un trozo del capítulo XVIII del *Quijote*, por el Sr. Mi-queles de Mendiluce.

La señora de Laguna que vestía vaporoso traje azul celeste, da exquisito dijo á continuacion acompañada por su esposo, y de un modo que escapa á toda ponderacion el recitado *andante* y *rondó* final de *Sonnámbula*, electrizando al público que en dos ocasiones hizo solucion de continuidad en la interpretacion, al estallar en aplausos estruendosos, interminables.

El entusiasmo fué tan frenético que la concurrencia no supó ni quiso esperar á la terminacion de la obra.

Invencible á la fatiga, la señora de Laguna, cantó después á petición, el aria de *Mignon*, página musical en que cada nota es una dificultad, para gargantas profesionales y en las que la afortunada intérprete no parecía reparar. Y es que posee una voz de timbre celestial que en todos momentos obedece disciplinada á su alma educada en el arte.

Seguidamente la señora de Tur que había cambiado su tocado por otro tan bello como el primero, aunque ligeramente severo, recitó una notabilísima composicion poética de que es autora, de un modo inimitable.

Sobre un atril elegantemente vestido con un tapiz, se veía un magnífico volumen del *Quijote*, abierto por la página en que se destacaba el retrato de Cervantes.

Dirigiéndose á él y como música divina, como torrente de magna inspiracion, la señora de Tur dejaba escapar de sus lábios, delicados pensamientos, concepciones atrevidas, gritos delirantes, todo encarnado en versos intachables en los que no se sabía admirar más, si la pureza de la forma ó los ardores de creadora fantasía.

Hubiérase entregado la composicion de referencia á una María Guerrero, una Cobeña ó una Tubau y no habría sabido llevarla al alma del público como lo hizo la señora de Tur que esa noche se nos mostró como maestra en la declamacion, recibiendo una ovacion loca, interminable, como de un público magnetizado por su *palabra* y por su gesto.

Como homenaje á Cervantes coronó su frente de laureles, derramó flores á sus piés, le ofreció la prensa local é hizo en fin la apoteosis de una coronacion gloriosa.

Y terminó la brillante velada con la representacion de la graciosa *Enredadera* de J. Abati, desempeñada con verdadero acierto.

El público no cesó de reir un momento.

Las bellas señoritas de Vergara, Barrios y Gutierrez trabajaron con mucho amor, en sus respectivos papeles que interpretaron muy bien logrando muchos aplausos.

El señor Fuentes que decididamente estaba *de vena*, salió á carcajada del público por palabra suya.

Vistió su papel con deliciosa travestura é hizo un verdadero derroche de vis cómica, así como los señores Zegri y Reino, *ultramarin*os de buena cepa, de los cuales el primero *cuanti*

mas trabaja, cuanti mas me gusta y el segundo es de Santiago de Galicia, con perdón de ustelles.

Los señores Usera y Villalón muy bien en sus respectivos papeles y siento no recordar el nombre del joven Teniente del Escuadron que hizo el papel de criado y al que siguiendo el amigo Fuentes, conquistó para el cuadro artístico á bordo del *Mahón*, antes de desembarcar en Melilla á donde hace pocos dias llegó.

Conste que hizo un *parson* muy distinguido.

Quedan ya pocas notas en mi cartera y como tengo menos tiempo ahí van tal y como están en mi cartera:

«Las señoras y señoritas que tomaron parte en el festival fueron obsequiadas con inmensas *corbeilles*, para cuya confeccion habian quedado arrasados muchos huertos.

El teniente Herrera caracterizó con su mágico lápiz, de un modo magistral á los personajes de *La Enredadera*.

En la sala, que estaba llena de distinguido público, ví á las elegantes y bellas dueñas de los siguientes nombres:

Señoras de Vergara, Gutierrez, Villalón, Durán, Castañón, Loma, Liñán, Santacruz, Celis, Alcalá, Alcántara, Suarez de Deza, Ortiz, Lobera, Peré, Lopera, Lopez Blanca, Laguna, Valle, Barbaza, Morcillo, Tur, Muniz, del Aguila, Bravo, Caballero, Martí, Alamos, Serena, Marin, Vadillo, B-cerra, Mateo, Castillo, Pazos (D. Manuel), Robles, Rubiano, Guerra, Morato, Guerrero, Ollero, Pazos (D. Angel), Vallesca, Sanchez Licoarte, Izquierdo, Usera, Corbalán, Tour, Ortega, Torres Catón, Revilla, Guardiola, Hugué, Pimentel, Saltos, Suban, Acedo, Fraile, Fernandez Cano, Atienza, Mendiluce, Portilla, Prada, Hurtado, Cútoli, Borlado, Orcasitas, Capdevila y Manjón.

Señoritas de Carrasco, Ollero, Manjón, Lechuga, Pozzi, Molina, Garcés, Izquierdo, Corbalán, Barbaza, Revilla, Pimentel, Ripoll, Ferrer, Fernandez Rodriguez, Priego, Portilla, Hurtado, Cútoli, Durán, Carpintier, Castañón, Madrigal, Asisín, Santacruz, Celis, Vergara, Gutierrez, Lopez Vall, Vadillo, Cos-Gayón, Guerrero, Bernaldez, Arellano, Robles, Burgos, Rayo, Aranda, Capdevila y muchas más que escapan á la memoria.

Terminada la fiesta el inteligente aficionado señor Redondo obtayo, con luz de magnesio fotografia de la señora de Laguna, Tur, y grupos del afortunado cuadro de *La Enredadera*.

La direccion de escena á cargo del inteligente aficionado don Diego Segura, acertadísima.

El cuadro artístico ha conferido al señor Segura este puesto de honor y seguramente bajo su direccion conquistará muchos laureos.

Y terminaré felicitando con todos mis alientos á cuantos llevaron su esfuerzo á la realizacion de una obra de amor y patriotismo.

Ros Sin Funda.

A CERVANTES

Comisionada estoy para deciros, algo... Dios mío! algo... ¿á qué explicarme? Pensamientos tan altos, que ya vuelan, sentimientos tan hondos, que aquí laten, calle, pues, la razón que se deslumbró, y el corazón que se desborda os hablo.

España alza su frente aún abatida; ¿Dios quiere que de nuevo la levante! su frente es siempre jóven, siempre pura, con laurel que no puede marchitarse, laurel que aún reverdece la memoria de su gloria feliz de otras edades.

La fiesta que hoy nos une, nos la envidian las naciones mas cultas y mas grandes. Ante sus guerras nuestra historia ingresa de heroicos hechos más que inarrables, que en su bandera forman franja de oro de su rojo color al festonearse, y ni en *Las Letras* siglo de oro tienen, ni merecieron la cuna de un Cervantes!

En este suelo, del natal lejano, que es su último escalón, su fiel baluarte, donde ondea la enseña roja y gualda, donde la Patria en su ideal renace, donde se habla la lengua en que está escrito el libro que aquí veis conmemorarse, donde son don Quijote y Sancho Panza, figuras, creaciones populares, donde el niño que estudia, lee «El Quijote», donde el poeta aprende á hablar romance, hasta este rincón de Africa, el recuerdo, surcando está los anchurosos mares; y pues un pueblo moro, al genio insigne el honor tuvo de formar la cárcel, de aquel ilustre manco, que debiera ser de su idioma el fundador y el padre, en este lugar de Africa española, rudo peñón, que á la barbarie abate, ¡el centenario del Quijote! debe, y ha de ser, una fiesta hermosa y grande!

Cervantes ciñó espada; fué soldado, y aquí hay bizarros dignos militares, y hay españoles que admiraron su obra, que la oyeron en labios venerables, y hay bellas españolas, que me escuchan, que á España rinden culto y homenaje, y hay labios elocuentes, que entumescen, de quien debiendo hablar, viene á escucharme, y á mí... ¡pobre de mí!... me comisionan, ¡para que al genio de los genios hablo!

Mas no me importa, no; yo á tí me llevo! lo eterno que hubo en tí, no ha de acabarse, el genio es como el alma, un don divino, que tiene un más allá, lo inexplicable, y tu genio inmortal, ya baja al mundo, como un perfume, inspiración espárese, te siento junto á mí, llena el espacio, goza y escucha, y aquí aún sus alas bate....

Mi voz es muy humilde ante ese libro, mi mano tiembla y duda al coronarle, mas llegar eso á tí, pobre pigmeo, que se viene á medir como un gigante, que el nimbo de la gloria que te cerca me envuelve entre sus rayos deslumbrantes, ¡ya se afirma mi voz, y ya mi mano, veréis que llega á sí sin que temblase!

En nombre de los dignos compañeros que al ceñirte la espada te buscaron: en nombre de *La Ciencia*, que en sus hombres, hoy también tiene aquí representantes; en nombre de *el Comercio* y de *la Industria* del *Sacerdocio* fiel, y *el Navegante*, en nombre de *La Prensa* y de *Las Letras*, que se unieron queriendo festejarte; en nombre del sufrido *Magisterio*, y en nombre de los buenos *Estudiantes*, ¡yo cino aquí en tu libro esta corona, con que Melilla viene á saludarte!....

Y en nombre de las damas mis hermanas, las españolas, de las *Bellas Artes*, de la sencilla *Poesía* dulce, de la España que se honra aquí al honrarte, ¡desdame esparcir flores á tus plantas, porque la flor, es donativo de argente!

Tu gloria es la de todos, tu *Quijote*, tu Patria se corona al coronarte! Unamos nuestra voz al coro lamenso que le eleva sublimes pedestales al hombre cuya pluma, en solo un libro nos dejó joya tal, nombres tan grandes, que aún hoy, al rico idioma castellano, se le llama la lengua de Cervantes.

Y ya gloria de sí, se dé a sí mismo, pues que logró, lo que no logra nadie. Comisionada estoy para contaros, algo... un algo... no sé... ¿a qué explicarme? Pensamientos tan altos que ya vuelan, sentimientos tan hondos, que aquí inter, calle, pues, la razón que se deslumbra, y el corazón que se desborda os hable.

¡No más decir, no más cantar lores, no más palabras, no más van d'ides! ¡Honor y gloria, a los que inmortalizan! ¡Honor y gloria, al libro de Cervantes! ¡Honor y gloria a su preclaro nombre! ¡Honor y gloria a España, nuestra madre! ¡Honor y gloria a lo más noble y bello! ¡Honor y gloria a lo más alto y grande! ...

Soldados, españoles, damas, sabios, escritores, artistas! secundadme; que mi acento, conmueva vuestros pechos, que mi entusiasmo, el vuestro en masa arrastra, levantaos en pie, seguid mi impulso, dad un eco a mi voz al contestarme; admirad vuestra gloria en esa gloria, y al pie de ese Quijote incomparable, oigan España y todas las naciones este grito mortal ¡Gloria a Cervantes!

Adelaida Nuñez y Más de Tur.

EL CENTENARIO EN MELILLA

El Casino Militar ha honrado el centenario del Quijote celebrando una brillante velada en el teatro Alcántara, de la que damos cuenta en otro lugar y el Casino Español engalanando e iluminado su fachada espléndidamente.

Nuestro estimado colega «Eco de Melilla» publicó un excelente extraordinario, que le ha valido muchas felicitaciones y por su parte El TELEGRAMA DEL RIF, contribuyó al mismo objeto, en la medida de sus modestas fuerzas.

La comisión formada por iniciativa del Casino Militar para la organización de fiestas fracasó y por eso Melilla ha tomado tan pequeña parte en el homenaje a Cervantes.

NOTICIAS

Revista

El Excmo. Sr. General Nuñez ha pasado la revista semestral a la Penitenciaría Militar de esta plaza.

S. E. quedó bien impresionado de la visita, por el orden, buen régimen y policía que reina en el establecimiento, felicitando al Mayor señor Castaños, ayudante señor Morato y personal subalterno.

Acompañaron a S. E. en la visita los Auditores de brigada señor Fábregas y el de tercera señor Mendiluce.

Nuevo destino

En la Junta del Puerto se ha creado la plaza de auxiliar del Depositario pagador, dotada con el sueldo anual de mil pesetas.

La persona en quien recaiga el nombramiento deberá constituir una fianza de quince mil pesetas.

Natalicio

Ha alumbrado felizmente un hermoso niño la distinguida señora de nuestro querido compañero al ilustrado capitán de Artillería don Joaquín Rey.

La madre y el nuevo vástago se hallan en satisfactorio estado.

Nuestra cordial enhorabuena a los señores de Roy.

Concierto

Esta noche a las nueve tendrá lugar el concierto suspendido el domingo.

Mis Rollinson y don Manuel Lopez, inteligente pianista la primera y notabilísimo bandurrista el segundo, efectuarán el siguiente escogido programa:

- 1.º Pavana de concierto.—Lucena.
- 2.º Gran fantasía con variaciones.—Beethoven.
- 3.º Valses de la ópera «Dinorah».—Mayerbeer.
- 4.º Sinfonía de «Marta».—Flotouw. Descanso de diez minutos.
- 5.º Cavalleria Rusticana (Siciliana é Intormozzo).—Mascagni.
- 6.º Moraima, capricho.—Espinosa.
- 7.º Alborada gallega.—Veiga. Descanso de diez minutos.
- 8.º Ave Maria.—Gounod.
- 9.º Serenata Española.—Melza.
- 10.º Gran Jota de la ópera «La Dolores».—Bretón.

La fama de que los dos artistas vienen precedidos y lo económico de los precios, llevarán esta noche numeroso público al teatro Alcántara.

Debe remediarse

En el lugar que ocuparon los huecos frente al Parque Hernandez, existen abiertos los pozos y en estado de putrefacción las aguas, sería conveniente que la Junta de Arbitrios ordenase un reconocimiento en evitación de los daños que pueden ocasionar si continúan como hasta aquí.

En las Flores

Anoche, como habíamos anunciado, cantó en el ejercicio de las Flores la distinguida señora de Huguet.

Posee voz voluminosa, bien timbrada y extensa y dijo el Ave María del maestro Calahorra con exquisito gusto, matizando muy acertadamente las lindas melodías de aquella delicada página musical.

La señora de Huguet, que por primera vez cantaba anoche en público, mereció juicio muy favorable a la numerosa concurrencia que había en el templo y nosotros le enviamos nuestra calorosa felicitación, confiando en que no será la referida la única ocasión que tengamos de aplaudirla.

Subasta de ganado

Debiendo procederse a la venta en pública subasta de dos mulos y tres mulas de desecho del grupo de campaña de las Tropas de Artillería de la Comandancia de Melilla, según autorización del Excmo. Sr. General Subdirector de la Dirección general de Cría Caballar y Remonta; se anuncia al público que dicho acto tendrá lugar el día 31 del mes corriente a las once, en el local que ocupan dichas Tropas de Artillería.

Melilla 1 Mayo 1905.—El Teniente Coronel Mayor, Joaquín Asiain.—Visto B.º, El Coronel Comandante del Arma, Otero.

+
Colección de tratados
PRIMER ANIVERSARIO
DE LA SESORITA
SALOME LECHUGA ROMERO
Que falleció el día 11 de Mayo de 1904

Sus padres, hermanos, y demás familia ruegan a sus amigos y demás fieles, la encomiende a Dios Nuestro Señor,

Todas las misas que se celebren el día once del corriente, desde las ocho de la mañana en la Iglesia Parroquial de esta plaza, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de la finada.

FOLLETÍN DE EL TELEGRAMA DEL RIF (31)

HISTORIA DE AMOR

Narración de Alejandro Dumas, padre.

- Ea, ¿qué me responde V.? dijo el barón.
- No me atrevo, repuso la interpelada.
- La turbación de la señora D... era mi venganza, por lo que resolví llevarla hasta el fin. Por vez primera en mi vida estuve rencoroso.
- Pues bien, dije, acepto, pero con una condición.
- ¿Cuál?
- Qué soré yo quien les conduciré a Vds., y los prestaré el buque, y les desembarcaré en tierra de Sicilia.
- Acepto: dijo Fernando.
- ¿Qué indiscreción! murmuró María.
- Quien desea alcanzar el fin no repara en los medios, replicó el barón, y yo quiero llegar al fin.
- Cállese V., repuso la Sra. D...
- No quiero; antes al contrario, levantaré la voz.
- Ea, señora, dije a María, dejese V. convenir.
- ¿Cómo! ¿V. también?

- Yo también, y el primero.
- Perdone V., en tal caso el segundo.
- Tiene V. razón. ¿Y cuándo partimos?
- Mañana al romper el alba, si el viento sopla favorable.
- Enhorabuena.
- Pero si no debíamos partir hasta pasado mañana, repuso María.
- Sí, más como con el spononare tardaremos un día más que con el vapor, resultará lo mismo.
- ¿Y mi tocado?
- ¿No hemos convenido ya que se casará V. de sombrero y sencillamente ataviada con un vestido ceniciento?
- ¿Y nuestros pasaportes?
- Mi querido señor Dumas, me dijo entonces el barón, hágame V. el obsequio de dar el brazo a la señora y pasearse un instante con ella por Chiaja, mientras yo me voy a la embajada francesa y luego al ministerio de Estado y me traigo nuestros pasaportes.
- ¿Fernando! ¿Fernando! dijo María.
- Pero Fernando ya estaba lejos.
- Tomé el brazo de la señora D... que senti estremecer el contacto del mío, y me dirigí con ella al través de Chiaja hasta llegar a la escollera donde se estrellan las olas, sin haber pronunciado palabra durante todo el camino. Luego nos detu-

- vimos silenciosos y con la mirada sumergida en la inmensidad.
- Al cabo de un instante di un suspiro al que María respondió con otro.
- Creo, mi querida María, la dije, que una y otro están cometiendo Vds. una gran locura.
- V. lo cree así, me respondió, pero yo estoy segura de ello...
- Al llegar aquí en mi relato nuestra amiga la vienesa se movió en su cama, a cuyo ruido me volví.
- No haga V. caso, me dijo Lila, se acomoda para respirar mejor.
- ¿Quiere V. decir que no es para oír más claramente?
- ¿Qué tontuna! está durmiendo como Eva antes de pecar.
- ¡Bah! ¡Como Eva antes de pecar! no sólo veo una manzana, sino dos.
- Y aunque nada había de esto, la vienesa dió un chillido y se subió con viveza la manta hasta los ojos.
- ¡Ah! le dije, la he pillado a V., curiosilla.
- Perdóne V., respondió la viajera sacando las manos de debajo del cobertor y juntándolas en ademán de ruego.

